

## Janucá 5785

La palabra Janucá חנוכה significa dedicación y conmemora la dedicación del Templo después de que el malvado líder griego Antíoco Epífanes lo profanara. El énfasis tradicional en el aceite, que duró ocho días en lugar de un día, suele captar la atención de quienes observan esta celebración. Por lo tanto, este festival también es conocido por muchos como la Fiesta de las Luces. La luz juega un papel importante en la Biblia, ya que se lee que *Di-s mismo es luz y que en Él no hay oscuridad, no la hay* (1 Juan 1:5). Yeshúa dijo acerca de Sí mismo que, *siempre que estoy en el mundo, soy la luz del mundo* (Juan 9:5). En el capítulo 9 de la profecía de Isaías, el profeta es muy específico acerca de un lugar cerca del Mar de Galilea. Este lugar estaba entre la tierra que fue prometida a las tribus de Zabulón y Naftalí, cerca del mar. En los días de Isaías, este lugar no tenía nombre, pero a medida que se acercaba el momento en que el Mesías comenzaría su obra, el lugar fue llamado Kfar Nachum o Capernaum; es decir, la villa de la consolación. Inmediatamente después de informar al lector sobre este lugar, Isaías continúa con las palabras: *“El pueblo, los que andan en tinieblas, ellos vieron una gran luz; los que moran en tierra de sombra de muerte, la luz ha resplandecido sobre ellos”* Isaías 9:2 (versículo 1 en hebreo).

Unos versículos más adelante, aparece una de las profecías mesiánicas más conocidas de la Biblia,

*“Porque un niño nos ha nacido, un hijo nos ha sido dado; y el gobierno estará sobre sus hombros, y su nombre se llamará: Admirable, Consejero, Di-s fuerte, Padre eterno, Príncipe de paz”*. Isaías 9:5 (versículo 6 en hebreo).

En el capítulo 10 de Juan, el lector aprende algunas verdades muy importantes. Es en el versículo 22 que se menciona a Janucá en la Biblia y que Yeshúa sube a Jerusalén para celebrar esta celebración. Este hecho debería hacer que quienes creen en Él y lo siguen como Señ-r le den mayor importancia a Janucá. En otras palabras, ya que Yeshúa pensó que Janucá tenía suficiente importancia espiritual como para subir a Jerusalén para celebrarla, cuánto más deberían Sus siervos entender esta festividad y celebrarla ellos mismos.

Una de las dificultades para muchos creyentes es que no saben mucho acerca de esta festividad. Por lo tanto, en el resto de este artículo nos concentraremos en el

significado de Janucá. Lo primero que uno debe saber acerca de Janucá es que sólo fue posible debido a una victoria militar. De hecho, el milagro del aceite que duró ocho días fue para informar al pueblo judío que fue Di-s quien hizo que el pueblo judío, mucho menos numeroso, derrotara al imperio griego, más numeroso. Esto le recuerda al pueblo de Di-s que nuestro Señ-r es un hombre de guerra (Éxodo 15:3). Aquellos que creen que *el pacifismo* agrada a Di-s, y lo que enseña la Biblia, simplemente están mal informados y ciertamente no encuentran tal perspectiva en las Escrituras. De hecho, el Di-s de la Sagrada Escritura tiene una larga historia de liberar a Su pueblo del pacto de sus enemigos.

Debido a la victoria milagrosa, también se enseña que Janucá es un momento apropiado para que el Mesías se revele al mundo. Esto es exactamente lo que enfatiza el Evangelio de Juan. En Juan 10:24, los líderes del pueblo judío rodean a Yeshúa y le dicen: “¿Hasta cuándo tienes nuestras almas en suspenso?” (literalmente: ¿levantas nuestras almas?). Vinieron a Yeshúa para hacerle una pregunta muy específica: “*Si tú eres el Mesías, dínoslo claramente*”. En realidad, no querían una respuesta verbal, sino que Él hiciera lo que según la tradición el Mesías hará en Janucá; es decir, entrar en el Lugar Santísimo.

Durante mucho tiempo, el judaísmo ha entendido que existe una relación entre Moisés, el primer redentor, y el Mesías, el último redentor. Por supuesto, esta relación se basa en el versículo que dice:

El “Señ-r vuestro Di-s os levantará un profeta de en medio de vosotros, de entre vuestros hermanos, como yo. A Él oíd.” Deuteronomio 18:15

Moisés entró en el Lugar Santísimo para dedicar el tabernáculo a una nueva forma de adoración, basada en la Torá. Será después de la Segunda Venida del Mesías que Él también proporcionará una victoria milagrosa para Su pueblo. Esta victoria también traerá consigo una nueva forma de adoración, es decir, la adoración del Reino.

En el libro de Números capítulo 7, Moisés entra en el Lugar Santísimo para dedicar el tabernáculo para la adoración según la Ley de Moisés. Fue durante este tiempo que Moisés escuchó la voz de Di-s que le hablaba desde encima del Arca de la Alianza, entre los dos Querubines. Fue sobre la cubierta del arca, הכפורת, que la Presencia de Di-s le habló. Es de aquí que uno aprende que Yeshúa gobernará

durante el Reino Milenial desde este mismo lugar. Es muy significativo que sea de esta sección del capítulo 7 de Números que se lee en la sinagoga durante la Fiesta de Janucá.

Al examinar la profecía de Ezequiel, uno aprende en la sección que trata sobre el Templo Milenial que la Gloria de Di-s regresará al Templo. Ezequiel escuchó al Señ-r hablándole y revelándole que este es el lugar donde estará el trono de Di-s y donde caminarán las plantas de Sus pies y donde Él morará en medio de los hijos de Israel para siempre. Es importante que todos entiendan que la palabra traducida “para siempre” es la palabra hebrea לעולם. Yo diría que esta palabra representa un adjetivo que describe mejor el Reino de Di-s. Por lo tanto, no debe entenderse como para siempre, sino que simplemente está enseñando al lector que este es el lugar donde el Mesías morará y establecerá Su trono durante el Reino Milenial.

Lo importante que los creyentes deben entender acerca de Janucá es que Janucá está relacionada con el Reino de Di-s. No estamos hablando de la Nueva Jerusalén, sino más bien del Reino Milenial. Este Reino Milenial tendrá un Templo activo y el pueblo de Di-s adorará allí, mientras que la Nueva Jerusalén no tendrá un Templo (ver Apocalipsis 21:22). El Reino Milenial se ordenará de acuerdo con la Ley de Moisés. Esto nuevamente es problemático para gran parte de la Iglesia, ya que muchas traducciones de la Biblia entienden que la Ley ha sido abolida por el Mesías. Es difícil entender por qué esta visión es tan dominante en el cristianismo, como dijo Yeshúa:

*“No penséis que he venido para abolir la ley...” Mateo 5:17*

Entonces, ¿por qué tantas traducciones de la Biblia, al hablar de la Torá, afirman que ha sido abolida? La palabra que aparece es el verbo griego καταργέω. Si uno investiga esta palabra, encontrará que las definiciones más comunes que se proporcionan son “abolido”, “poner fin”, “eliminado”, “anulado”, “eliminado” y “dejado sin poder”. Sin embargo, cuando uno busca esta palabra fuera de las traducciones del Nuevo Testamento, encontrará que se usa para describir a un rey en el exilio. Aunque ha sido removido de su cargo, existe una fuerte expectativa de que regresará del exilio para asumir nuevamente su cargo. Mientras está en el exilio, no está sirviendo como rey, pero aún se le atribuye mucho significado

porque fue el rey y debido a la gran probabilidad de que regrese una vez más para ser el rey.

La Torá no ha sido abolida, ya que sigue siendo la Palabra de Di-s y volverá a convertirse en la Ley del Reino Milenial. Yeshúa gobernará durante mil años utilizando la Torá. Por lo tanto, Janucá ciertamente enseña a los creyentes mucho sobre el futuro. ¿Cuándo será realmente abolida la Torá? Yeshúa afirma:

*"Porque de cierto os digo que hasta que **el cielo pase y la tierra**, ni una jota ni una tilde **no pasará** de la Ley, hasta que todo **se cumpla**."*

Por favor, note las tres frases que puse en negrita. Es muy difícil reflejar el tiempo real de estos verbos. En realidad, están en tiempo pasado. El tiempo griego no siempre está relacionado con el tiempo, ya que a veces el tiempo pasado refleja una acción que debe considerarse completa, total o en su totalidad. Por lo tanto, lo que se está enseñando es que el cielo debe desaparecer por completo o ni una sola parte de una letra desaparecerá hasta que todo lo que Di-s ha prometido se haya cumplido por completo o en su totalidad. Por lo tanto, hasta que haya un nuevo cielo y una nueva tierra, es decir, la Nueva Jerusalén, la Torá y todas las Escrituras no serán eliminadas.

¡Janucá Saméaj para cada uno de ustedes!